

La roca y la arena

Mateo 7:12-29; Discurso maestro de Jesucristo, pp. 123-127.

¿Has construido alguna vez un castillo de arena en la playa? Aun cuando lo construyas muy alto y presiones la arena hasta que está firme, el castillo se derrumba cuando lo bañan las olas. Hace mucho tiempo, Jesús contó una historia de eso.

Cierto día se encontraba Jesús en la ladera de la montaña hablando a cientos de personas sentadas en la hierba frente a él. Jesús sabía mucho sobre tempestades e inundaciones. Y también la gente que lo escuchaba lo sabía bien. Muchos de ellos habían vivido cerca del Mar de Galilea toda su vida. Tal vez jugaron en sus orillas cuando eran niños.

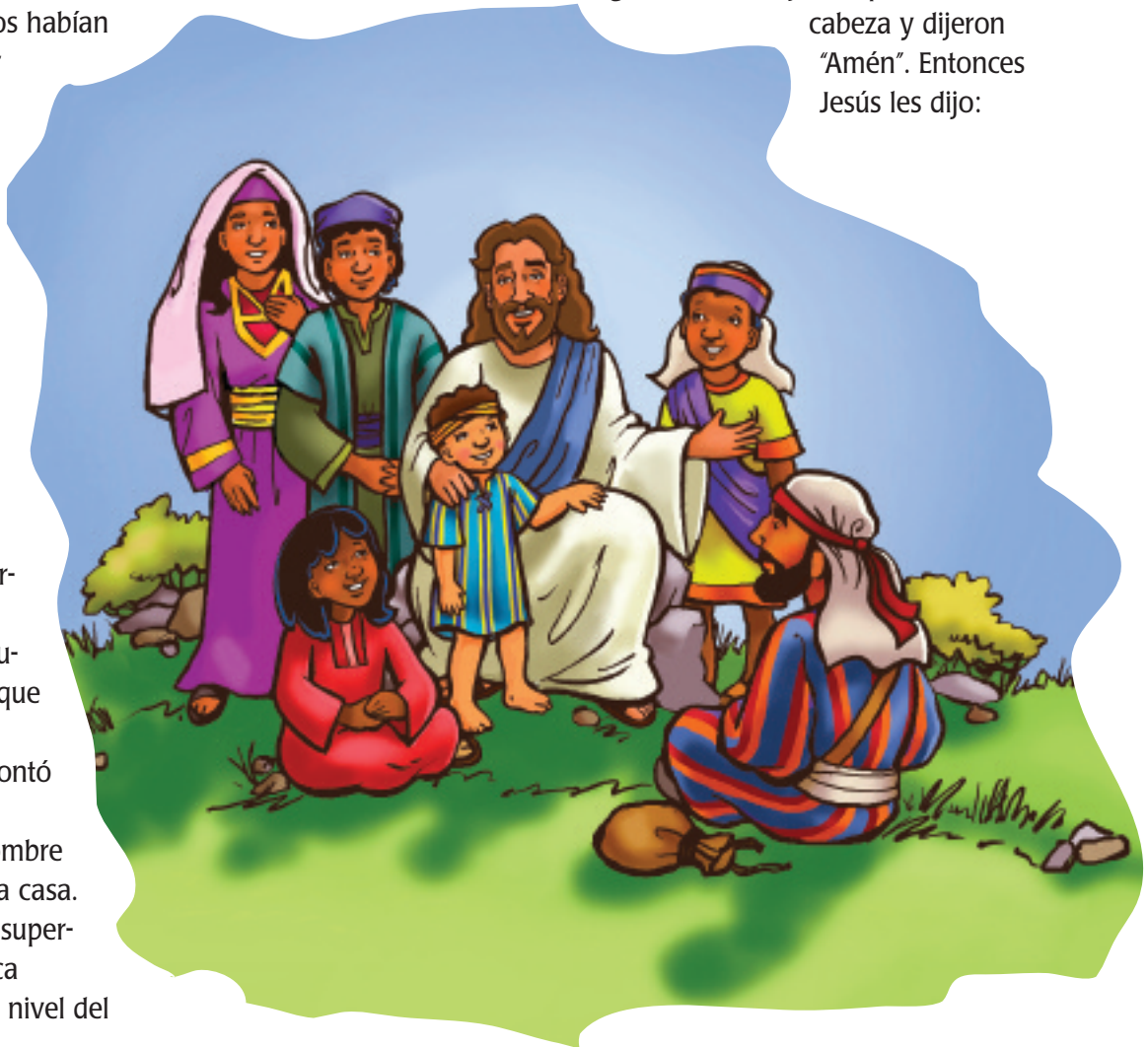
Jesús amaba mucho a la gente. Deseaba que comprendieran acerca de Dios. Jesús quería que aprendieran cómo ser felices. Tal vez una historia acerca de construir a la orilla del mar les ayudaría a entender lo que quería enseñarles. Entonces Jesús les contó la siguiente historia:

Cierta vez un hombre decidió construir una casa. Eligió entonces una superficie lisa sobre la roca muy por encima del nivel del

agua para construirla. El hombre trabajó mucho llevando hasta arriba de la roca los materiales a fin de que la casa fuera segura y los cimientos fuertes.

Después de terminada la casa, vinieron las lluvias. El viento sopló y sopló. Los arroyos comenzaron a crecer y se salieron de sus cauces. Hubo una gran inundación, pero la casa estaba segura. Este hombre la había construido sobre una base firme de roca sólida.

Eso es razonable. ¿No es cierto? Así lo pensó la gente. Todos dijeron que sí con la cabeza y dijeron "Amén". Entonces Jesús les dijo:



Mensaje:

Me gozo cuando construyo mi vida sobre Jesús.

Versículo para memorizar:

“El Señor es mi roca, mi amparo, mi libertador”

(Salmo 18:2).

—Si escuchan lo que Dios les dice y viven para él, están construyendo su casa sobre la roca.

Y toda la gente volvió a asentir con la cabeza y dijo “Amén”, porque construir sobre la roca era razonable.

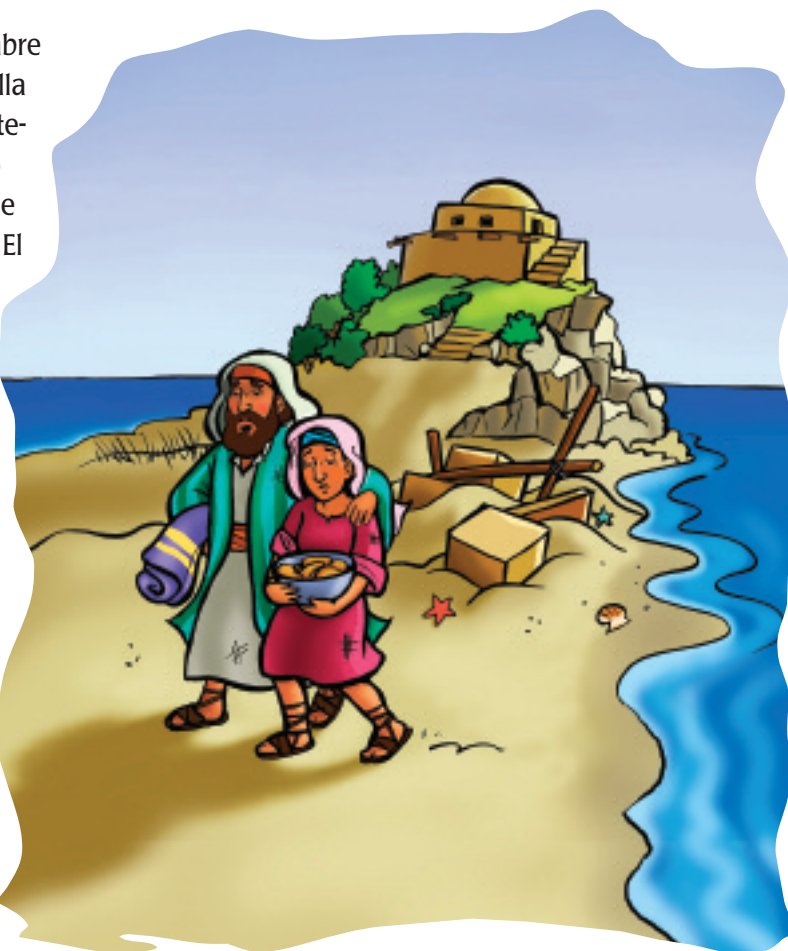
Entonces Jesús continuó; su historia no había terminado.

Otro hombre construyó una casa. Este hombre eligió construirla sobre la arena, cerca de la orilla del agua. Tal vez la construyó también con materiales fuertes. Probablemente trabajó muy duro construyéndola. Y después de que la terminó de construir, cayeron sobre la casa fuertes lluvias. El viento sopló y sopló. Los arroyos crecieron y crecieron y se salieron de su cauce. Muy pronto la inundaron. Las olas golpearon la casa una y otra vez llevándose cada vez la arena de abajo de sus cimientos. Y de pronto la casa se derrumbó con gran estruendo porque no tenía una base firme y profunda que sostuviera las paredes.

“¡Qué hombre tan insensato! —pensó la gente—. Debió haber sabido eso”. Y es verdad, debió haberlo pensado. Pero escucha lo que dijo entonces Jesús.

—Cuando las personas escuchan mis palabras pero no hacen nada al respecto, son como ese hombre insensato. No pueden esperar ser felices. La persona sabia no solamente escucha, sino que está dispuesta a hacer lo que digo.

La gente estaba asombrada de las palabras de Jesús. Su enseñanza era diferente a la de los maestros de la ley que ellos habían escuchado. Algunas de esas personas tal vez recordaban lo que dijo David en Salmo 18:2: “El Señor es [...] el peñasco en que me refugio [...] ¡Mi más alto escondite!”.



Me pregunto cuántas personas de las que escucharon a Jesús ese día estaban dispuestas a construir su vida sobre Jesús. ¿Cuántos de ellos desearían estudiar la Palabra de Dios y obedecerla? ¿Y tú?



SÁBADO

HACER Si es posible, ve con tu familia a sentarte sobre una gran roca o en una playa de arena. Lean juntos entonces la historia de la lección. Canta “Cristo nunca falla” (*Alabanzas infantiles*, n° 52).

LEER Lee en voz alta Salmo 18:2. Comienza a aprender la parte que es tu versículo para memorizar.

DOMINGO

LEER Lee con tu familia la historia de la lección en Mateo 7:24 al 29.

HACER Busca trece piedras pequeñas y lisas. Escribe una palabra de tu versículo para memorizar en cada piedra; o anota las palabras sobre siluetas de roca, de papel cartulina.

HACER Si es posible, visita junto con tus padres una construcción. Fíjate en los cimientos.

LUNES

HACER Arregla las piedras de tu versículo para memorizar en el orden correcto.

HACER Encierra en un círculo las palabras de la siguiente lista que describan las características de una roca.

FUERTE INAMOVIBLE PESADA DÉBIL

SEGURA ENOJADA BLANDA DURA

HACER Compara las palabras que encerraste en un círculo con Jesús.

LEER Busca en tu Biblia otras palabras que describen cómo es Jesús. Lee Juan 1:29; Juan 6:35; Juan 15:1; ¿Cuáles son las palabras?

Esta tierra pedregosa y montañosa de Galilea no absorbe la lluvia, sino que la hace fluir hacia los valles. A una casa construida en un lugar inseguro la arrastrará la corriente.



MARTES

LEER Durante el culto familiar encuentra en algunos libros láminas de paredes, caminos y otras cosas hechas de piedra. La gente usa la piedra porque es fuerte y provee buena protección. ¿Por qué decimos que Jesús es como una roca? Lean juntos 2 Samuel 22:2.

HACER Muestra tus piedras con el versículo para memorizar. Colócalas en el orden correcto y entonces repítelo sin verlas.

MIÉRCOLES

HACER Repite de memoria tu versículo para memorizar durante el culto familiar. Repasen juntos el Salmo 23.

PENSAR Busca en el Salmo 23 un versículo que se parezca mucho en su significado a tu versículo para memorizar.

HACER Toca, canta, tararea o escucha el himno “Eterna roca es mi Jesús”, (*Himnario adventista*, n° 242).

JUEVES

LEER Lee Mateo 7:24 durante el culto familiar.

HACER Coloca un montón de arena (o de azúcar o sal) en un recipiente. Coloca en otro recipiente una piedra lisa. Añade una a una gotas de agua a la arena y a la piedra. ¿Qué sucede cuando el agua llega a la arena? ¿Y a la piedra? ¿En cuál de las dos se hunde el agua? ¿Puede hundirse algo en la piedra? Jesús es fuerte y seguro como una roca. (Adaptado de Kathie Reimer, *1001 Ways to Help Your Child Walk With God* [Wheaton, Illinois: Tyndale House Publishers, Inc., 1994], p. 85).

HACER Repasa con tu familia las palabras de tu versículo para memorizar.

VIERNES

CANTAR Durante el culto familiar, canta con tu familia tus himnos favoritos sobre el tema de "la roca".

COMPARTIR Memorizar todos los versículos y hacer lo que dicen es una manera muy buena de construir tu casa sobre la Roca y adorar a Dios. Trata de decirle a tu familia todos los versículos para memorizar que has aprendido este trimestre.

ORAR Trae al culto familiar una piedra grande y firma con tu nombre, usando un marcador de fieltro. Invita a los miembros de tu familia a hacerlo también. Lee en voz alta Isaías 26:4. Entonces pongan todos sus manos sobre la piedra y pídanle a Jesús que los ayude a recordar siempre que él es fuerte y que pueden confiar en que él los cuidará siempre. Agradece a Dios por ser para siempre tu Roca. (Adaptado de Lisa flinn and Barbara Younger, *Making Scripture stick*, Loveland, Colorado: Groups Books, 1992, p. 127).

ACERTIJO

Instrucciones: Busca una promesa en este acertijo.

ADIOS - A = _____

T = _____

PRO + T + G = _____